



Universidad Católica Andrés Bello
Centro de Investigación de la Comunicación
Red Venezolana de Comunicación y Cultura
Sala Virtual de Investigación Prensa de la Independencia

Autor: J. Trimiño.

Título: Carta al Redactor de la Gazeta de Caracas.

Publicación: Correo del Orinoco.

Fecha: 27/02/1819

Señor Redactor: hemos tenido el gusto de recibir en estos días una cafila de sus gazetas de excelente composición; pero deseáramos que las noticias que contienen se pusiesen de acuerdo con las que nos han dado los Señores Maroto y Oropeza, funcionarios públicos, y sin duda muy respetados entre los Godos o Realistas, como V. quiera llamar á los que lo desmienten del modo más auténtico. Entremos en materia.

V. se empeña en persuadirnos en sus gacetas, aunque muy impropriadamente llamadas así, que en la campaña del año pasado hemos sido completamente batidos en 30 formidables batallas, que nuestra destrucción ha sido absoluta, y que el estado actual de las armas y de los dominios del Rey es el más floreciente. -Mucho sentimos contradecir á V. con el Sr. Maroto que dice á su Esposa, á quien no debe engañar, estas terminantes palabras: " Esto se " halla en el más lamentable estado, pues

" aunque ahora descansamos un poco de los
" peligros de los enemigos, por lo que hace
" á las invaciones sobre esta Capital, por
" causa de que no pueden obrar por ser el
" tiempo de lluvias: no falta por esto la mi
" seria que cada día crece más, y llega á tal
" extremo, que se trata de ponernos á ración
" como al soldado. Todo está perdido: el
" comercio no existe: agricultura no hay:
" todo es hambre, y todo miseria."

¿ Que dice V. ahora Caballero Diaz de la confesión ingenua del Sr. Maroto, que por sus empleos debe saber la verdad, y que escribiendo á su Esposa debe decírsela, como buen Marido, y como hombre de

honor, franco y sincero? V. responderá que este Caballero debe ser liberal ya que tiene criterio para juzgar de las cosas, ojos para verlas, y firmezas para decirlas, pues un buen Godo no debe ni ver, ni juzgar ni hablar sino en el sentido de V., de Morillo, y de Fernando. Mejoraremos la prueba, y vamos á remitirnos á una autoridad que V. no puede recusar. - Quiero hablar del Señor Doctor José Manuel Oropeza, que tambien ha escrito la verdad por que el furor y el miedo se la han arrancado. - Oyga V. á Oropeza.

" He aquí en breve el

" teatro actual y representacion de Venezuela.

" Aquí existimos á fuerza de milagros. La

" invacion que nos han dado los indultados, ha

" sido mas formidable y sangrienta, que quantas

" V. presenció en los tiempos pasados. --- La

" desolacion y el espanto se han apoderado

" de estas Provincias."

El señor Oropeza no es ni Patriota ni Liberal. V. lo conoce, ó por mejor decir él es otro Diaz con esta diferencia.- Que Oropeza es sanguinario, como V. embustero.--- Yo no sé si me explico; pero yo me explicaré mejor en el curso de esta carta.

Las gazetas de Carácas nos aseguran que por todas partes recibe Morillo grandes y poderosos auxilios: que toda la Monarquia Española está contribuyendo á la guerra de Venezuela: que el nuevo Mundo entero se desploma sobre nosotros, y que debemos temblar delante del poder formidable de nuestros enemigos.--- Oyga V. al Señor Maroto Caballero Diaz.-

" lo que allá pasa, nunca es como lo de acá

" donde hay que mantener Exércitos que son

" insuperables á las fuerzas de unas Provincias

" aniquiladas, de las que ha de salir todo; y

" asi que esto rebienta por todas partes, y

" es imposible vivir ni subsistir. Mejor es es-

" tar entre los Moros en Marruecos y Argel."

Ya Oropeza ha pintado este estado lo mismo y aun mejor; no obstante tan buenas pruebas añadiremos otras irrecusables: advierta V. que son de Oropeza.

" En tales circunstancia no

"nos queda otro consuelo ni otro recurso que

" el del Cielo, " ni otro recurso que el de

" sacrificarnos á padecer y sufrir,.....

" Paciencia, conformidad, resigna

" cion y constancia que es la divisa que distin-
" que á los verdaderos vasallos de Fernando el
" bien amado. Y ¿ será dable Doctor mio,
" que ni los últimos acontecimientos, que han
" sido tragicos y horrorosos hasta el extremo,

" no produzcan el deseado desengaño?" Responda V. Caballero Diaz. Si los últimos acontecimientos han sido trágicos y horrorosos, hasta el extremo ¿ por que se exfuera V. en decir que el General Bolivar es un impudente quando escribe a los Almirantes y Gefes de las Antillas en términos mucho ménos exagerado que los del Archigodo - Oropeza? ¿ No es pretender burlarse no solo de sus enemigos, sino también de sus amigos esos pobres. Españoles á quienes V. embauca con diez mil patrañas diaria, para que peleen, mientras V. puede satisfacer su mentiromania y derramar su yel contra sus Compatriotas? ¿ No es burlarse hasta el mismo Morillo y del mismo Fernando 7º, empeñarse en contradecirlos á la Faz del Mundo, quando ellos implícitamente dicen que no pueden ya sostener mas la guerra de América, en sus partes, notas, herengas, y decretos?. Vamos adelante. El caballero Diaz se exalta hasta los Cielos contra el General Bolivar quando este dice alguna verdad relativa á la conducta y operaciones de Morillo. Aqui Diaz toma un rayo para escribir, y abraza el papel con el fuego de su amedrentada imaginario:; temiendo mas á Morillo que á los Patriotas por no volver á sufrir el bapuled que llevo de manos de S.E. en el Hospital de Caracas, exclama: que es una impiedad atribuir á Morillo ninguna falta, que está adorado de los Pueblos de la Nueva - Granada y Venezuela: que su sagrada persona es infalible y otras mil maravillas. Pues Oyga V. Caballero Diaz al Señor Maroto:

" no se presenta un rayo de
" luz que nos haga fijar la esperanza. Si ca
" gital hubiera venido, acaso estas cosas hu
" vieran tomado otro semblante, como no
" lo dudo, á lo ménos, para poder vivir con
" ménos fatiga y apuros; pero mientras sub-
" sistan asi, en que vamos á peor, no veo arbi-

" trio de verificar tu habitación." Parece el dictamen del Sr. Maroto para " componerlo todo con solo su presencia, pues tiene á su favor la opinión mas acreditada. Con la novedad de no venir Cagigal, estamos sin tino, y ¡ quiera Dios que sea falsa la noticia No por que los enemigos desistiesen de su temeraria empresa por su venida., que siempre nos dará mucho de que hacer y que temer, sino por que otras muchisimas cosas serian enmendadas solo con su presencia."

Sentimos infinito que el Señor Maroto se haya expresado con tanta claridad a favor de Cagigal y tacitamente contra Morillo, quien sin duda usaria de su Omnipotencia para bajar al único buen Español que Hay en Caracas. Sentimos, digo, que Maroto no piense como V. sobre Morillo, pues el deseo de la llegada de Cagigal es un deseo de la expulsion de Morillo que ciertamente no es bueno ni para lo mismo Españoles, que en quanto á los Americanos, el Hospital de Carácas, y V. pueden decirlo, si la fama no nos engaña.

Usted, Señor Redactor, nos cacarea mucho sus fuerzas Maritimas y los bloqueos del Orinoco, y

nosotros con esto nos moriamos de miedo; pero he aquí dos pasages que nos han buuelto la calma. Maroto dice "ha cesado las correspondencias con Cádiz , á la vista de los malos sucesos de mar y tierra, y todo está endemoniado y perdido." Celebremos que hayan llegado a nuestra noticia los malos sucesos de mar y tierra para comunicarselos á V. afin de que los inserte en su gazeta. Mas, este es un liberal y no se le debe creer. El buen Oropeza nos dirá otra cosa, vamos á oirlo. "¡ Ah, lo que pasa por acá con nuestra Marina! Yo no sé como es que subsiste un desorden tanto tiempo, y en tanto grado. Es mejor doblar esta oja y pasemos á otra cosa." Ahora lo creerá V. no es verdad ? hasta Oropeza se está bolviendo Patriota, Caballero Diaz en esto de decir verdades que en realidad es una gran deslealtad al Soberano y á Morillo que no han no han menester de verdades para gobernar sus pueblos. Asi es que las gazetas de V. nos ofrecen quadros asombrosos, de victorias, de prosperidades, de calma, de orden, y de todas las delicias, producto de un Gobierno dulce y suave como el del Inquisidor Coronado. Siempre ha de recibir V. bofetadas de sus propios Compañeros, y eso no lo digo en figura, pero vamos al asunto. Maroto desmiente á V. con esta terminantes palabras. "Aquí no parece sino que se han desatado multitud de legiones de Diablos para incomodar y promover disgustos, novedades, alteraciones y cosas que no suceden en el espacio de un siglo y aquí se ven todos los dias, dando que hacer y causando tanto disgusto, que no es soportable ni creible"

Caballero Diaz, despues de este brillante pasaje ¿ se atreverá V. aun á hecharnos en cara nuestros soñados desordenes? ¿ quiere V mas para confundirse? Aquí tengo á Oropeza que hablará pormi, que llama á sus enemigos personales en estos términos. " Vengan al centro de las desgracias, al circulo de las miserias, junto á las llamas; á la inmedicacion de los peligros." Si no me engaño, esto quiere decir, que Vds. Disfrutan de todas estas bendiciones de que nosotros estamos privados por no participar del benevolo dominio del benevolo Fernando. V. se consolará con la Omnipotencia que acaba de recibir el mas benevolo Morillo, que sabrá confundir el centro de las desgracias, que sabrá apagar las llamas, y sabrá alejar los peligros por no torear el Toro, verle las barbas al Leon, dejar el pellejo en sus garras y los seso en las piedras, como dice el eloqüente, el devotissimo Oropeza que ningun empleo apetece sino solo su salvacion.

Caballero Diaz. La Real orden que confiere á Morillo facultades ilimitadas es mas vieja que la conquista de América: Quantos han venido á mandarla han trahido las mismas facultades: la historia nos lo dice, y tambien no los dice un Sanro Obispo llamado Las Casasque muy santamente describe el asesinato de doce millones de Américanos, el robo de todas sus riquezas y el desenfreno de todas sus pasiones. Nos hace V. reir con la omnipotencia de Morillo. Se imagina V. que vale mas este firman de Fernando que muchas victorias: en efecto no se engaña V.: por que si Morillo sin poder ha degollado, robado, y bejado quanto ha cahido al alcance de su Despotismo; ¿que no hará al presente para exceder su Poder ilimitado? Supongo que resuscitará los muertos para bolverlos á matar: bolverá á hacer ricos ára bolver á hacer pobres, y se hará piadoso para poder ser cruel, porque ya se ha acabado la cucaña de destruir no teniendo á quien destruir.

Del enemigo el consejo dice V. ; aca decimos lo mismo. No escriba V. mas Caballero Diaz. Ya que no sabe escribir bien podrá guardar silencio que es lo que V. haria Admirablemente, quando ignora quanto se requiere saber para saer buen escritor. ¿ Sabe V. pensar? No. ¿ Sabe V. lo que es verdad? No. ¿ Sabe V. decirlas? No. ¿ Pues que sabe V.? Mentir, Adular al que teme, calumniar al que aborrece, siempre contradecirse, y fastidiar a todo el mundo.

Se me olvidaba satisfacer una curiosidad de V. y quiero por complacerlo, llenar el deseo que V. ha manifestado de conocer el Redactor que fue del Correo del Orinoco. De San Tomas nos han escrito quien es, y afortunadamente V. lo conoce bien. Es muy conocido en Europa por sus talentos, y en América por que es uno de los hijos que mas la honran.

A proposito de su Rey ó del que lo fuí, pues que aquí se dice que ha muerto ó que ha vuelto á tomar el

camino de Francia. ¿ Ya es V. liberal, ó todavía servil? Pero no; V. no es nada ni será nunca mas que nada.

J. Trimiño.